



MITIN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Madrid, 10 de marzo de 2000

Queridas amigas y amigos de Madrid, queridas madrileñas y madrileños, muchas gracias, una vez más, por estar aquí esta noche. Muchas gracias por vuestro apoyo, muchas gracias por vuestro afecto y muchas gracias por darnos, una vez más, la oportunidad de compartir este final de una nueva campaña electoral entre todos nosotros y con todos nosotros. Muchas gracias a todos por llevar tanto rato aquí. Ya falta poco y, sobre todo, mucho ánimo para la jornada electoral del día 12 que, como decía Rodrigo, si queréis ganar las elecciones, y a mí me parece que sí, que las queréis ganar, tenemos que llenar las urnas de votos de esperanza, de votos de futuro, de votos de ilusión y de votos para el progreso de nuestro país.

Yo quiero, además de saludaros a todos aquí, que sepáis --no sé si alguien lo habrá dicho pero, como no lo sé, lo digo-- que también quiero saludar a todos aquellos que están siguiendo este acto, que me consta que son muchas decenas y centenares de miles, a través de Internet; que lo están siguiendo y quiero trasladarles también un saludo y también una cordial esperanza de futuro.

Como hago todos los años al terminar una campaña electoral, sabéis que llevo aquí desde Valladolid, en donde he visto también, como en todas partes de España, un ambiente extraordinario, una gran ilusión colectiva, una esperanza de futuro, y yo quiero deciros simplemente unas últimas cosas antes de terminar esta campaña electoral.

Dentro de muy pocos minutos yo me dirigiré desde aquí a todos los españoles, pero a vosotros quiero muy especialmente hoy, aquí, daros las gracias por lo que habéis hecho, por vuestro apoyo a lo largo de estos cuatro años y por una campaña electoral ejemplar, formidable, que habéis hecho todos y que, desde luego, ha sido con mucho la mejor que se ha hecho en nuestro país.

Nosotros hemos ido por todos los rincones de España sabiendo que tenemos un proyecto claro y sabiendo que somos un partido nacional que tiene un discurso, que tiene un proyecto, que tiene una propuesta para todos los españoles y que no necesita cambiarlos vergonzosamente en cada sitio en los que hable, porque nuestra coherencia, nuestra credibilidad y decir la verdad es lo que nosotros también queremos para el futuro de la política española.

Hemos hecho una campaña electoral limpia y llena de propuestas de futuro; hemos trasladado un mensaje bien claro, que consiste en decir: nos disteis la confianza hace cuatro años para gobernar España, y creo que hemos gobernado a España con honradez, dándole estabilidad y dándole prosperidad; pero tenemos que seguir trabajando y tenemos que tener nuevas metas.

Sabemos que lo más importante que tenemos que hacer, probablemente, es lo que nos queda por hacer; pero sabemos que hoy España tiene una base, tiene unas condiciones, tiene una seguridad de prosperidad y de progreso como no teníamos hace cuatro años. Sabemos que donde antes reinaba inquietud e incertidumbre hoy reina confianza y certidumbre, y sabemos que tenemos por delante una lección muy importante, porque puede haber votos para muchas cosas: hay votos para el rencor y votos para la esperanza; hay votos para la resignación y votos para la ilusión; hay votos para la honradez y votos para el escándalo; hay votos para el futuro, que es el nuestro, y votos para el pasado, votos para volver atrás, que no son los que necesita España.

Nosotros nos hemos presentado con un gran proyecto, como lo que somos, un gran proyecto de centro, como corresponde a personas que entienden que esas propuestas de futuro, nacidas desde el equilibrio, nacidas desde el diálogo, pidiendo la colaboración de todos, son lo más importante para garantizar el progreso de un país.

Os quiero decir claramente que hemos procurado terminar y agotar esta legislatura, y la hemos terminado y agotado, entre otras cosas, porque no me he guiado nunca, y menos ahora, ni por un interés personal ni por un interés partidario. A España le interesaban cuatro años de Gobierno y de estabilidad, y ha tenido cuatro años de Gobierno y de estabilidad. Así de claro.

Ahora, yo no quiero y no deseo que lo que tanto esfuerzo ha costado, que lo que tan duro hemos trabajado para conseguirlo, nadie nos diga que tenemos que desandar el camino que hemos andado, nadie nos diga que tenemos que mirar hacia atrás.

Hemos demostrado que somos capaces de haber firmado la Legislatura con más estabilidad y más larga de la democracia española; hemos demostrado que hemos sido capaces de hacer que nuestro país prospere; hemos demostrado que hemos sido capaces de hacer que nuestra economía crezca, de que los impuestos bajen, de que las pensiones mejoren, de que nuestro país esté en el euro y de que seamos un país mejor que hace cuatro años, que es lo importante y era nuestro objetivo.

Hemos demostrado que con la confianza de los españoles se puede ir a muchos sitios; que, cuando algunos auguraban que duraríamos poco en el Gobierno, o que no seríamos capaces de gobernar, o que no llevaríamos a España al euro, o que con nuestras recetas económicas, ésas que con tan grande acierto ha aplicado todos los días Rodrigo Rato para la prosperidad de España, no seríamos capaces de que el país progresara, se han equivocado.

Hoy podemos decir con sano orgullo, con sereno orgullo, con razonable orgullo, que nos encontramos una España de tres millones y medio de parados, azotada por los escándalos, sin cumplir ninguna de las condiciones del euro y abocada a la resignación, y tenemos una España en el euro, una España que crea empleo, una España que ha mejorado su bienestar, una España optimista, una España que quiere ganar el futuro, la España que queremos todos. Ésa la hemos hecho entre todos.

De lo que se trata ahora es de que sigamos sumando voluntades, de que sigamos sumando esfuerzos, de que sigamos haciendo posibles esos años de prosperidad y de progreso de nuestro país.

Hoy España puede plantearse objetivos más ambiciosos que hace unos años. Yo siempre digo que hace años nosotros peleábamos por entrar en la Unión Europea, ya estamos; hace años, bien pocos todavía, luchábamos por formar parte del grupo de cabeza de Europa, porque son los países que forman el euro, y ya estamos.

Yo os digo que no hay nada que deba impedir el progreso y la prosperidad continua de nuestro país; pero os digo también que hay políticas acertadas y políticas equivocadas, políticas que suben los impuestos y políticas que bajan impuestos, políticas que crean paro y políticas que crean empleo. No es lo mismo una política que otra y hay que saber donde están las políticas acertadas.

Pero hoy España tiene, afortunadamente, una economía saneada; unas cuentas en orden; una Seguridad Social que recibimos en quiebra y hoy tiene superávit, y que garantiza el futuro de las pensiones en España, cosa que antes no ocurría y no se hacía; unas posibilidades financieras como nunca hemos tenido en mucho tiempo y unas posibilidades de crear empleo para todos, que es nuestro gran objetivo.

Nuestro objetivo es seguir creando empleo para todos y es la sociedad del pleno empleo. Hemos creado 1.900.000 puestos de trabajo en cuatro años; queremos crear 1.400.000 nuevos puestos de trabajo en los próximos años. Ése es nuestro objetivo. Ahí, en los jóvenes españoles, en las mujeres españolas, que tienen que incorporarse al mercado de trabajo, está nuestro gran reto de futuro, ahí está nuestra gran posibilidad y ahí está también el riesgo del día 12.

¡Cuántos miles de españoles, cuántos, que han encontrado un puesto de trabajo en estos últimos cuatro años tendrían que dejarlo y volverían al paro si algunos pudiesen aplicar las disparatadas recetas que dicen en esos programas, que se niegan unos a otros, que se contraponen unos a otros, que no se ponen nunca de acuerdo entre ellos!

Como me decía hoy en Valladolid el Presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, ¡cómo no van a llevar en su programa la creación de un observatorio de prevención de conflictos! Crean un observatorio de prevención de conflictos porque, antes de terminar unas elecciones, tienen que estar previniendo todos los días los conflictos internos que hacen que eso sea un barullo y que sea imposible que salga de ahí un Gobierno razonable para España. Ésa es la realidad.

Pero nuestro país no necesita barullos; necesita seguir con una política honrada, necesita seguir con Gobiernos capaces y necesita seguir sumando voluntades, haciendo esfuerzos, trabando esperanzas, buscando ilusiones por todos los rincones de nuestro país.

Yo me siento muy orgulloso de este Partido Popular, que es una garantía de la estabilidad institucional de España, que es una garantía de seriedad democrática y que es un ejemplo de una política centrada, no solamente para los españoles, sino también para muchos europeos. Yo me siento orgulloso de un país que ha sabido responder a los más grandes retos que hemos tenido que enfrentar a lo largo de estos cuatro años. Ahora lo que quiero pedir es que en esa tarea no nos

paremos; que seamos capaces de seguir con el esfuerzo de todos y con la voluntad de todos.

Yo quiero que me permitáis dirigirme a todos los españoles para pedirles su confianza y su voto.

Como Presidente del Gobierno, he vivido cuatro años de enorme intensidad; pero cuatro años en los cuales hemos trabajado honradamente, esforzadamente, por hacer un país mejor. Y ahí está la España del euro, la España del empleo, la España del bienestar.

Entonces, hace cuatro años, dije a todos los españoles que queríamos un proyecto para ocho años; que necesitábamos empezar una gran tarea de reforma, de cambio, de innovación, para nuestro país. Hemos cumplido una parte del camino y creo, sinceramente, que hemos hecho buenas cosas; pero creo, también muy sinceramente, que nos quedan las mejores cosas por hacer.

A lo largo de este tiempo he tenido el privilegio, como Presidente del Gobierno, de dirigir un país que tiene en su diversidad y en los valores de su gente tal vez su riqueza más importante; en esa pluralidad que nos enriquece y de la cual nos sentimos orgullosos, y en esos valores por los que tanta gente que en los momentos más difíciles, aquellos en los que la violencia o el terrorismo nos azotan, es capaz de dar la cara, es capaz de movilizarse por la concordia y por la paz.

Pero es también el país de los jóvenes, que tienen más oportunidades de empleo; de las mujeres, que van a tener unas posibilidades que antes no tenían de ocupar un puesto de trabajo; de los mayores, que ven con más garantía su bienestar y su seguridad.

Yo quiero pedirlos la confianza para un proyecto de centro que, desde la moderación, desde el diálogo y desde el equilibrio, tiene que gobernar España.

Quiero pedir os vuestro voto para hacer y seguir impulsando las reformas necesarias que nuestro país requiere, desde el diálogo, con el concurso y con el consenso de todos.

Quiero pedir os vuestro voto para seguir creando empleo, para que podamos bajar los impuestos, para que surjan en nuestro país más emprendedores, más pequeñas y medianas empresas, para que podamos seguir mejorando las pensiones como estos años, para poner en marcha nuevos programas de infraestructuras para nuestro país.

Quiero pedir os vuestro voto para seguir en un país en el cual nadie se quede atrás, ni los jóvenes que van a votar por primera vez, ni los mayores que ya son veteranos a la hora de acudir a las urnas.

Y quiero pedir os que no volvamos atrás, que no miremos atrás; que nos dediquemos a consolidar lo que hemos conseguido y tracemos nuevos objetivos para una España más ambiciosa.

Yo no quiero que vuelvan los años de la resignación, los años negativos, los años del "no", los años de la España resignada y de la España del paro. Yo estoy aquí para pedir a todos un voto para la España optimista, para la España vital, para la España creadora, para la España innovadora, para la España que es capaz de crear empleo, que es capaz de generar bienestar, que es capaz de estar en Europa; para la España que es capaz de ser la mejor de Europa; para ese país que deseamos mejor entre todos. Para eso quiero pedir vuestro voto, que es un voto de esperanza, que es un voto ilusionado, que es un voto de futuro.

Esa España optimista tiene que ser la España de la mayoría de los españoles; esa España que cree en su capacidad, que confía en sus propias fuerzas, que es capaz de tener más y mejores objetivos. Ésa es la España del futuro, ése es el país que

nosotros deseamos, ésa es nuestra mejor esperanza y también nuestra mejor ilusión.

Si no debemos poner en riesgo lo conseguido, sí debemos confiar más que nunca en nuestras fuerzas. Tenemos al alcance de la mano llegar a la meta, a la cota más alta que probablemente haya conocido en muchos años nuestro país.

Os pido vuestro apoyo y vuestra confianza para seguir trabajando honradamente por una España mejor.

Muchas gracias.